

¡Bienvenidos a todos a esta Fiesta de las Trompetas!

El título de este sermón es *La Fiesta de las Trompetas*.

Vamos a empezar mirando el mandamiento de guardar este Día Sagrado, en Levítico 23. Comenzaremos en Levítico 23:1. Vamos a comenzar en el versículo 1 para poder tener una visión general, antes de ir al versículo 23. **Versículo 1 – Y el SEÑOR habló con Moisés y le dijo: Habla a los hijos de Israel, y diles: “Estas son las fiestas (los tiempos señalados) del SEÑOR, que proclamaréis como santas convocaciones, estos son Mis tiempos señalados.”** Aquí podemos ver que Dios está diciendo a Moisés cuales son los días que deben ser observados como Sus días. Estas citas con Dios, o citas de Dios. Nosotros, como Israel espiritual, tenemos estas mismas citas.

Vayamos ahora **Levítico 23:23 – El SEÑOR le ordenó a Moisés. Habla a los israelitas y diles: “El primer día del séptimo mes será para vosotros un Sabbat (un día de reposo), una conmemoración con toques de trompeta, y una santa convocación. Ese día no haréis ningún trabajo, sino que presentaréis al SEÑOR ofrendas encendidas”.** Y de esto podemos ver que esta fiesta es una conmemoración, una conmemoración al toque de trompetas. ¿Y qué es una conmemoración? Bueno, es un recuerdo o una evocación. Debemos recordar este día y lo que este día realmente significa. Este día es un día para recordar el toque de las trompetas, el momento que las trompetas eran tocadas. Debemos recordar estas cosas.

Este día es un día para recordar el toque de las trompetas. ¿Y qué significa el toque de las trompetas? ¿De qué se trata el toque de las trompetas? ¿Qué es lo que debemos recordar en realidad? Y hay algunos puntos clave que debemos considerar antes de seguir adelante en este sermón. Los toques de las trompetas servían para anunciar algo a las tribus de Israel. Esto les anunciaba un tiempo de júbilo, o que era hora de levantar el campamento y marcharse, y muchas otras cosas. Pero también hay otro elemento a esto, del que vamos a hablar hoy.

Estamos aquí hoy para recordar con alegría y gozo el hecho de que Dios nos ha liberado. Porque Dios dice en las Escrituras que Él liberó a Israel, y nosotros debemos alegrarnos por eso. Nosotros somos el Israel espiritual de hoy, y debemos regocijarnos en este día por nuestra liberación y por cómo Dios hizo esto. Debemos recordar cómo hemos sido liberados. Estamos hoy aquí para recordar el toque de las trompetas y lo que ellas anuncian, las cosas espirituales que Dios ha anunciado en la Fiesta de las Trompetas.

El toque de las trompetas nos recuerda que Dios es quien nos libera, física y espiritualmente. Y el aspecto más importante de esto es el aspecto espiritual. La palabra hebrea que se utiliza aquí, que fue traducida, proviene de una determinada palabra que suena como “teroua”. No sé al cierto cómo se pronuncia, no estoy seguro. Esta palabra significa “grito, alarido, alarma, sonido, toque, júbilo”. Esto es una alarma, o una señal de alerta. Porque si ellos daban oídos a esta señal de alerta ellos podían ser salvos. Puede significar: “Es hora de seguir adelante”. Puede ser una señal para que ellos gritasen, para que gritasen en la batalla, que gritasen para dar alarma. Puede ser también una señal de júbilo,

de regocijo, un grito de alegría. Puede ser para recordar les que ellos debían regocijarse. Este es el Día de las Trompetas. Y las trompetas pueden sonar de muchas maneras diferentes, con significados diferentes. Estos sonidos tienen diferentes significados.

Vamos a leer rápidamente otra vez esta ordenanza en el **versículo 24 – Habla a los israelitas y diles: “En el séptimo mes, que es el mes en que estamos, en el primer día del mes, que es hoy, la Fiesta de las Trompetas, será para vosotros un Sabbat (un día de reposo), una conmemoración (una evocación) con toques de trompetas, y una santa convocación.** Esta es una reunión obligatoria. Tenemos que dejar de trabajar y reunirnos ante Dios. No sólo en un lugar donde los hermanos se unen. Si estamos en casa, solos, también tenemos que celebrar esta santa convocación. Debemos presentarnos ante Dios. Esta es una cita con Dios. Hemos sido llamados a esta cita con Dios en este día, para que recordemos nuestro llamado, lo que Dios ha hecho y lo que Dios está haciendo en nuestra vida.

Ese día no haréis ningún trabajo... No debemos trabajar en este día. No debemos hacer nada físico, nada que implica trabajo físico. Y en este día tampoco debemos estar pensando y planeando lo que vamos hacer mañana, si es un día de trabajo, planificar las cosas a nivel físico, las cosas físicas que vamos a hacer. Este es un día para parar y recordar el impacto de aquello que el toque de las trompetas anuncian. **...sino que presentaréis al SEÑOR ofrendas encendidas**”. Se trata de ofrendar de nosotros mismos. Nosotros debemos sacrificar a nosotros mismos en este día, y también, como la Iglesia ha estipulado, hay tres temporadas en el año (como mencionado en Deuteronomio) en las que debemos dar una ofrenda. Y ahora estamos en el comienzo de la tercera temporada y debemos dar una ofrenda, de acuerdo a la decisión administrativa tomada por Iglesia que dice que debemos dar una ofrenda a cada Día Sagrado. Y como hoy es un Día Sagrado, nosotros damos una ofrenda; una ofrenda al SEÑOR, una ofrenda “encendida al SEÑOR”. Porque esto tiene que venir de nosotros, de nuestra mente, nosotros sacrificamos a nosotros mismos. Esto es nosotros sacrificándonos a Dios.

Vayamos al **Salmo 81:1 – Cantemos con gozo a Dios, nuestra fortaleza;** la clave aquí es alegrarse en Dios, regocijarse en YAHWEH ELOHIM, porque Él es nuestra fortaleza. Esto se refiere a nuestro llamado. Porque a través de un llamado Dios nos ha dado la oportunidad de que Él pueda ser nuestra fortaleza. Él es nuestra fortaleza si Él vive en nosotros, si Su mente está en nosotros. Nosotros debemos “cantar con “gozo”, debemos alegrarnos en nuestro llamado. Debemos alegrarnos en Dios. Debemos ser agradecidos a Dios, expresar nuestro agradecimiento a Dios por nuestro llamado. La clave para esto es un llamado, es ser liberado. Como pasó con el Israel físico. Ellos fueron liberados de Egipto. Y nosotros hemos sido liberados, espiritualmente, de Egipto, de la esclavitud y del cautiverio de nuestra mente. Nosotros, entonces, podemos regocijarnos ante Dios por este llamado. **Cantemos con gozo a Dios, nuestra fortaleza; aclamemos con júbilo al Dios de Jacob.** Y esta palabra para “aclamar” es “ruwa”. Nosotros debemos aclamar con alegría. Y podemos hacer esto en nuestros pensamientos. Se trata de que nos alegremos, se trata de que celebremos, se trata de que recordemos nuestro llamado. “Cantemos con gozo a YAHWEH ELOHIM”.

Versículo 2 – Entonemos cánticos, al son del pandero, con más de un instrumento, no solamente la trompeta, pero con el pandero, **de la dulce lira y del arpa.**

Versículo 3 – Toquemos la trompeta en el tiempo señalado de la luna nueva... ¿Y cuando es esto? Esto es en la Fiesta de las Trompetas. Es el primer día del séptimo mes, cuando hay luna nueva. **...y en la luna llena, día de nuestra**

fiesta solemne. En ese tiempo señalado. Aquí podemos ver este mandamiento para tocar la trompeta en el Día de las Trompetas, cuando hay luna nueva, en el primer día del séptimo mes. Debemos regocijarnos. Debemos regocijarnos ante Dios en el día de hoy, porque Dios es nuestra fortaleza. ¿Y por qué podemos hacer esto? Porque hemos sido llamados. Ser llamado es ser liberado. Nosotros debemos alegrarnos porque Dios nos está liberando. Dios ha anunciado como Él nos va a liberar.

Versículo 4 – Éste es un estatuto para Israel, una ordenanza del Dios de Jacob. Nosotros entendemos que esta es una reunión obligatoria, como explica Levítico 23: 23–26. Esto es en el primer día del séptimo mes. Y entonces vemos lo que Dios va a hacer por Israel.

Él (YAHWEH ELOHIM, Dios) lo estableció por testimonio en José. YAHWEH ELOHIM hizo esto, (Dios hizo esto) para Israel. Y Su propósito es que esto fuera un testimonio. Y vamos a mirar esto. **Cuando Él (Dios) salió contra la tierra de Egipto.** Nosotros debemos recordar la intervención de Dios en la vida de los israelitas (a nivel físico), y su liberación. Y ahora vamos a mirar esto a nivel espiritual. Este día es un día para regocijarnos ante Dios. ¿Y por qué tenemos trompetas? Para que nos alegremos por nuestra liberación, porque nosotros estamos siendo liberados.

Continuando en **Versículo 5. ...Donde oí un lenguaje que no entendía.** Nosotros hablamos un lenguaje diferente ahora, hermanos. Si las personas nos hablan, nosotros usamos un lenguaje que ellas no entienden. Cuando decimos que vamos a la Fiesta de los Tabernáculos y que observamos la Fiesta de las Trompetas, ellos simplemente no entienden de lo que estamos hablando y piensan que venimos de otro mundo, que hablamos un lenguaje extraño. Y la realidad es que somos de otro mundo, somos peregrinos en esta tierra porque pensamos diferente y hablamos un lenguaje diferente. Tenemos la mente de Dios, y por eso hablamos de cosas que son diferentes, de cosas que el hombre no puede entender.

Versículo 6 –Te he quitado... esto es Dios hablando. Te he quitado la carga de los hombros; tus manos se han librado del pesado cesto. Esto se refiere al trabajo que ellos hacían, del cual ellos fueron liberados. Ellos fueron liberados de la carga bajo la que estaban, de la servidumbre. Ellos fueron liberados de tener que cargar los cestos, de tener que trabajar recogiendo ladrillos, haciendo ladrillos, y de todas las otras cosas que ellos hacían. Y fue Dios quien los libró, quien los liberó de esto. Y lo mismo ha pasado con nosotros, hermanos. Hemos sido llamados a salir de Egipto espiritual. Hemos sido liberados. Y el día de hoy es un día para recordar que estamos siendo liberados; porque esto es un proceso. Y este es el anuncio de nuestra liberación. En este Día de las Trompetas nosotros debemos alegrarnos porque estamos siendo liberados.

Versículo 7 – En tu angustia Me clamaste, en la tribulación me clamaste, y te libré. Es Dios quien nos está liberando. **Desde el secreto del trueno te respondí, y te puse a prueba junto a las aguas de Meriba.** Que son las aguas del “conflicto”. Dios hace esto ahora a nivel espiritual. Él entonces hizo esto a nivel físico, pero Él ahora está haciendo esto con nosotros nivel espiritual. Dios nos está liberando. Él nos libera de la esclavitud de este mundo y nos coloca en la Iglesia, porque la Iglesia es un lugar de protección a nivel espiritual. Nosotros somos protegidos por Dios porque Él nos ha mostrado Su misericordia. Él nos ha llamado y nos ha colocado en el Cuerpo de Cristo, en la verdadera Iglesia de Dios, para que podamos ser protegidos a nivel espiritual, si permanecemos cerca de Él, si permanecemos en la verdad.

La Fiesta de las Trompetas es una ocasión donde anuncios son hechos. La Fiesta de las Trompetas es una ocasión para recordar lo que Dios ha hecho por nosotros, en nuestra vida. “Desde el secreto del trueno te respondí”. Sí. Un gran temblor ha tenido lugar en nuestra mente. El lugar secreto es dentro de nuestra mente; y Dios ha sacudido nuestra mente y nos ha contestado. Él nos ha dado ojos para ver a nivel espiritual. “Te puse a prueba junto a las aguas de Meriba”. Somos puestos a prueba en nuestra vida. Nosotros hemos sido puestos a prueba. Y a menudo somos puestos a prueba en diferentes cosas, en nuestras actitudes, para ver cómo vamos a responder, qué actitudes vamos a elegir tener. Pero también somos puestos a prueba cuando se trata de la doctrina. Somos puestos a prueba con la doctrina, porque cuando una nueva doctrina es dada a la Iglesia, un nuevo entendimiento, una nueva verdad, nuestras mentes son puestas a prueba. Dios nos pone a prueba con frecuencia.

Vamos a detenernos aquí un momento y leer un fragmento de la 50ª Verdad. Porque la 50ª Verdad nos fue dada en la Fiesta de las Trompetas del 2008. Y esto fue una prueba. Esto fue en realidad una prueba. La mayoría de nosotros salió aprobado de esa prueba, pero los demás no. Algunos no perseveraron hasta el fin en su relación con Dios.

Durante mucho tiempo la Fiesta de las Trompetas ha sido entendida como el toque de muchas trompetas y no como el toque de una única trompeta. Todas las trompetas anuncian y nos llevan cada vez más cerca del cumplimiento de la venida de Cristo como Rey de reyes. Dios ha reservado la Fiesta de las Trompetas del 2008...

El día que estamos celebrando ahora en el 2015, siete años más tarde.

...como el día del anuncio oficial a Su pueblo,

Esto fue el 30 de septiembre. Y este anuncio oficial fue el anuncio del momento en que Jesús Cristo regresaría. El anuncio de que Jesús Cristo no iba a regresar en una Fiesta de las Trompetas, pero en un Día de Pentecostés. Este anuncio fue algo increíble. Si lo miramos bien, esto es algo increíble. Porque Dios podía haber revelado esta verdad en cualquier otro momento. Pero había un motivo para que Dios hiciera este anuncio en la Fiesta de las Trompetas en el 2008. Todo esto era por una razón. Esto era parte del continuo proceso que hace una distinción en la Iglesia, la organización física donde el cuerpo espiritual de la Iglesia es alimentado y guiado por Dios, donde Dios está trabajando. Y esta distinción que se hizo fue la siguiente: Dios está trabajando aquí, en la Iglesia, y no en las demás organizaciones que están dispersadas.

Y esto es algo muy importante. Esto es lo que hace la distinción. Esto es un cambio en la manera de pensar. Esto fue el sacudido que tuvo lugar. Porque nuestras mentes son sacudidas cuando una nueva verdad es dada a la Iglesia. Nuestra forma de pensar como seres humanos está arraigada en nosotros, y creemos lo que creemos. Dios siempre ha trabajado con Su pueblo para desarrollar su mente, para cambiar su forma de pensar. Y hoy nosotros todavía no conocemos todas las verdades. La 50ª Verdad fue anunciada en la Fiesta de las Trompetas del 2008 por muchas razones. Y una de ellas es para hacer esta distinción. El pueblo de Dios siguió a Dios hacia adonde Él les estaba guiando. Dios les estaba liberando. Liberándoles de su manera de pensar, para que ellos pudiesen creer Él. Ellos ahora iban a creer en Él. Ellos iban a creer que Jesús Cristo iba a regresar en un Día de Pentecostés y no en una Fiesta de las trompetas.

Otro elemento de esta Fiesta de las Trompetas tiene que ver con la comprensión sobre el sellado, o con el sellado definitivo, de los 144.000. Porque a partir de este día, la Fiesta de las Trompetas del 2008, Dios empezó a trabajar en la fase final del sellado de los 144.000. Ese fue el día en que esto comenzó. Y esta obra fue concluida 1.335 días después, en el Día de Pentecostés del 2012, el 27 de mayo del 2012.

Podemos ver que el Día de las Trompetas, la Fiesta de las Trompetas, es un tiempo señalado que Dios ha reservado para nosotros para que podamos aprender sobre nuestra liberación. Y durante ese período de tiempo, de la Fiesta de las Trompetas del 2008 hasta el Día de Pentecostés en el año 2012, una liberación estaba teniendo lugar. Esto es parte del plan de Dios porque Él estaba liberando a los que iban a ser parte de los 144.000. Lo que pasó durante ese período, a partir de ese día (y en ese mismo día algunos fueron sellados) hasta el fin, es que esas personas estaban siendo selladas, lo que significa que estaban siendo liberadas. Dios estaba liberando a Israel, el Israel espiritual, para que el número de los 144.000 estuviese completo. A lo largo de los 6.000 años del ser humano, Dios ahora había dado Su sello a 144.000.

Dios escogió ese Día de las Trompetas en el 2008 para hacer algunos anuncios. U uno de los anuncios más importantes fue declaración de que Jesús Cristo regresará en un Día de Pentecostés. Y otro se estos anuncios era el sellado de los 144.000.

Volviendo al **versículo 8 – Escúchame**, y esto significa “aceptar lo que estoy diciendo”, **pueblo Mío...** Nosotros somos el pueblo de Dios, somos el pueblo de Dios ahora. **Escúchame pueblo Mío, Escúchame, pueblo mío, porque voy amonestarte.** “Yo voy a restaurarte. Voy a colmarto. Voy a darte instrucciones. Te estoy dando ánimos.” **¡Oh Israel, si tan sólo me escucharas!** Y esto significa escuchar a Dios en el Sabbat, escuchar a Dios en Sus Días de Fiesta. **No debéis tener ningún dios ajeno.** Dios está diciendo: “Escuchad lo que os voy a decir. No debéis tener dios ajeno (otros dioses) entre vosotros. Y esto significa “en nosotros, dentro de nosotros”. No debemos tener dioses ajenos en nosotros, porque todo esto tiene que ver con la manera que pensamos. **Tampoco os inclinareis ante ningún dios extraño.** Y esto significa tener cualquier relación con lo que es falso. Si tenemos cualquier relación con esto debemos cortarla por lo sano. Si tenemos algo ajeno en nuestra manera de pensar tenemos deshacernos de esto, tenemos que huir de esto ahora. Este es un mensaje de aliento de Dios. “Pueblo Mío”, Dios nos está animando. “Oh Israel”, Israel espiritual, la Iglesia hoy. ¿Vamos a escuchar a Dios? ¿Vamos a dar oídos a lo que Dios dice sobre “huir de la idolatría”, huir de las cosas que están contaminando nuestra mente? **Tampoco os inclinareis ante ningún dios extraño**”. No debemos anteponer nada a Dios. No debemos a anteponer nada a nuestra relación con Dios. Dios tiene que ser lo primero para nosotros, pase lo que pase.

Versículo 10 – Yo soy el SEÑOR, tu Dios, “Yo soy YAHWEH ELOHIM, **que te saqué de la tierra de Egipto.** Nosotros sabemos que esto es algo físico. Pero para nosotros, hermanos, nosotros hemos sido llamados, o despertados, a salir de la esclavitud espiritual, del pecado. Dios “nos sacó de la tierra de Egipto”, Él nos ha sacado del pecado. Nosotros salimos del pecado mediante la obediencia y el arrepentimiento. Dios ha liberado al Israel físico para que ellos pudiesen adorarlo. Y con nosotros pasa lo mismo. Hemos sido sacados de Egipto espiritual para adorar a Dios en espíritu y en verdad.

Continuando en el **versículo 10 – Abre bien la boca, y te la llenaré.** Dios nos alimenta en los Sabbats y Dios nos alimenta en un día como hoy, en Sus Días Sagrados. La Fiesta de las Trompetas de este año es un Día Sagrado en el

que Dios llenará nuestra boca si estamos dispuestos a escuchar, si estamos dispuestos a recibir la verdad, si estamos dispuestos a abrir nuestras mentes, espiritualmente, para oír lo que Dios nos está diciendo, aquello con lo que Dios nos está alimentando. El alimento espiritual de Dios nos es dado el los Sabbats y en los Días Sagrados. Y Dios dice: “Yo te la llenaré”. Si estamos dispuestos a escuchar, si estamos dispuestos a abrir nuestras mentes, Dios dice que Él nos va a dar el alimento espiritual y que podremos comer de esto. Porque Dios nos ha sacado del pecado. Dios nos está sacando del pecado. Y este día de hoy es un día en el que Dios nos anuncia cómo podemos salir del pecado. Y esto es través de una relación con Dios, basada en la obediencia y en el arrepentimiento.

Versículo 11 – Pero Mi pueblo no escuchó Mi voz... Israel no escuchó a Dios. Ellos no abrieron su mente, y ellos no le obedecieron, y no se arrepintieron. Ellos se arrepentían cuando tenían que hacer frente a las consecuencias de sus pecados, cuando eran castigados por su rebelión. Y entonces ellos escuchaban durante un tiempo, cambiaban su comportamiento por un tiempo, pero pronto volvían a su forma natural de pensar. Pero nosotros tenemos que permanecer en la obediencia y en el continuo arrepentimiento, porque queremos dar oídos a la voz de Dios, a lo que Él nos dice. **...Israel no quiso hacerme caso.** Israel rechazó a Dios y no quiso tener una relación con Dios. Pero nosotros somos diferentes. Estamos aquí hoy para escuchar lo que Dios tiene para nosotros, porque queremos obedecer a Dios. Tenemos el deseo de obedecer a Dios porque hemos sido llamados a esto, porque tenemos el espíritu santo de Dios, que nos capacita a obedecerle y nos permite arrepentirnos.

Versículo 12 – Por eso los abandoné a su obstinada voluntad, su manera natural de pensar, sus propios deseos. En Romanos 8 ustedes pueden leer todo sobre la mente natural y de lo que ella es capaz de hacer. Dios les dijo: “Yo os abandono a vuestra propia suerte. Haced lo que mejor os parezca”. ¿Y qué hicieron ellos? **...para que siguiesen sus propios caminos,** que se basan en el orgullo. **¡Ay, pueblo Mío! ¡Si Me hubieras escuchado!** Israel no quiso escuchar a Dios. Pero el Israel espiritual tiene que escuchar a Dios. Y hemos pasado por un período en el que Israel, el Israel espiritual, no escuchó a Dios y siguió sus propios caminos. Ellos se convirtieron en laodiceanos. Y esto significa pensar que somos mejores de lo que realmente somos a nivel espiritual.

Versículo 13 – ¡Ay, pueblo Mío! ¡Si Me hubieras escuchado! Dios está diciendo lo mismo a nosotros, hermanos. “¡Ay, pueblo Mío! ¡Si Me hubieras escuchado!” Nosotros podemos elegir si queremos o no escuchar a Dios. **¡Ay, Israel! ¡Si hubieras seguido Mis caminos!** Porque si escuchamos a Dios vamos a seguir los caminos de Dios. Necesitamos el espíritu santo de Dios para poder hacer esto, para poder seguir Sus caminos. Tenemos que someter nuestro espíritu a Dios, para poder escuchar las instrucciones que Dios nos da, a nivel espiritual. Y entonces podemos cambiar nuestra manera de pensar. Y porque pensamos de una manera diferente, podemos seguir por un camino diferente. Seguimos por un camino diferente porque debido a esto, porque hemos cambiado nuestra forma de pensar, porque ahora estamos de acuerdo con Dios.

Nosotros celebramos la Fiesta de las Trompetas este año porque estamos escuchando a Dios. Hemos escuchado las instrucciones de Levítico 23, y entonces nuestra manera de pensar ha cambiado. Sabemos que queremos obedecer a Dios y nos arrepentimos de nuestras acciones. Nos sometemos a Dios y le obedecemos. Israel, la Iglesia de Dios, sigue los caminos de Dios. Si estamos celebrando la Fiesta de las Trompetas estamos siguiendo los caminos de Dios.

Versículo 14 – ¡En un instante habría derrotado a tus enemigos, y habría descargado mi mano sobre tus adversarios! Esto es una alusión al poder de Dios. Dios es el único que puede controlar y someter a cualquier enemigo que podemos tener a nivel físico; pero lo más importante, a nivel espiritual. Dios puede extender Su mano, usar Su poder en contra de cualquier cosa. Hemos tenido una serie de sermones en la que hemos hablado sobre el poder de Dios y sobre lo que Dios puede hacer. Dios es el creador de todas las cosas. Él tiene este poder. Y Dios nos ha dicho que Él nos mostrará el camino, nos guiará espiritualmente.

Versículo 15 – Los que aborrecen al SEÑOR aparentarían sumisión a Él, y esto significa que ellos están fingiendo, que son falsos. Ellos están viviendo una mentira, algo que no es verdad. Ellos no están sometidos porque odian a Dios y sólo están fingiendo. Ellos están aparentando algo, ellos son hipócritas. No están haciendo esto en espíritu y en verdad. **Los que aborrecen al SEÑOR aparentarían sumisión,** ellos son hipócritas, **sumisión a Él...** Ellos aparentan estar haciendo lo correcto, pero no lo hacen. Es todo falso. Ellos están viviendo una mentira y están engañados. **...pero su castigo duraría para siempre.** Hay un tiempo de juicio que se avecina, porque nadie escapará de esto. Hay un tiempo de juicio que vendrá para todos.

Versículo 16 – Pero a ti Yo (Dios) te alimentaría con lo mejor del trigo, y apagaría tu sed con miel extraída de la peña. Dios nos está diciendo que si le damos oídos Él proveerá para nosotros. Pero que si nos rebelamos Dios no puede estar involucrado en nuestra vida. Si no somos obedientes y no nos arrepentimos, Dios dice que Él no puede alimentarnos con las cosas exquisitas (que son espirituales). Él no nos puede dar de la “miel de la peña”, refiriéndose a Jesús Cristo. Pero Dios puede alimentarnos. Dios puede alimentarnos si nos sometemos a Él. Y vamos a ser alimentados con la verdad si nos sometemos a Él.

Números 10:1. Estas son las instrucciones que fueron dadas sobre el traslado del campamento y esa clase de cosas. Y vamos a mirar esto no solo a nivel físico, pero también a nivel espiritual. **Números 10:1 – El SEÑOR habló con Moisés, y le dijo: Haz dos trompetas de plata, labradas a martillo y úsalas para reunir al pueblo acampado y para dar la señal de ponerse en marcha.** Ellos tenían estas trompetas de plata, con las que hacían diferentes sonidos; sonidos claros para dar instrucciones claras. Los sonidos tenían que ser inconfundibles. Ellos tenían que hacer sonar las trompetas de una determinada manera para reunir el pueblo, para que ellos se reuniesen delante de Dios “Tocad trompeta en Sión”. Podemos ver que esto era un llamado para “reunirse”. Nosotros hemos sido llamados por Dios a través del anuncio que Dios hizo en Levítico 23. Hemos sido llamados a reunirnos delante de Dios en el primer día del séptimo mes, en la Fiesta de las Trompetas. Nosotros escuchamos el toque de la trompeta, porque no se trata del toque de trompetas físicas ahora; esto es algo espiritual. Nosotros escuchamos la voz de Dios. Escuchamos el sonido de la voz de Dios. Hemos sido llamados a reunirnos. Hemos sido llamados a reunirnos delante de Dios. Y si estamos reunidos con otros hermanos o si estamos solos en nuestras casas, nosotros estamos reunidos ante Dios con el propósito de adorarlo en este día, en la Fiesta de las Trompetas.

¿Y para qué nos reunimos? Para escuchar los anuncios. Para escuchar los anuncios de Dios, lo que Dios nos está dando, aquello con lo que Dios nos está alimentando. Dios nos está diciendo que debemos abrir nuestro espíritu de par en par nuestro para poder recibir Su espíritu santo, para poder recibir Sus mandamientos, para poder escuchar Sus instrucciones, y así poder tener más de Su naturaleza.

“...para reunir al pueblo acampado y para dar la señal de ponerse en marcha”. Ellos se ponían en marcha a nivel físico, pero nosotros debemos ponernos en marcha a nivel espiritual, porque tenemos que cambiar nuestra manera de pensar. Tenemos que cambiar nuestra forma de pensar. No podemos pensar con la mente carnal natural, como lo hizo Israel. Ellos no quisieron escuchar a Dios y ellos regresaron. El Israel espiritual escucha a Dios. Estamos siendo guiados a cambiar nuestra manera de pensar. Cada vez que una nueva verdad es dada a la Iglesia, cada vez que se da una mayor comprensión o una explicación más profunda de la verdad nos es dada, esto implica un cambio de dirección para nosotros. Nuestra manera de pensar cambia de rumbo. Porque nuestra mente está siendo transformada y pensamos de manera diferente. Esto nos es dado por el espíritu de Dios a través de un apóstol. Nuestro rumbo cambia. “Levantamos campamento y nos ponemos en marcha”, seguimos la dirección del cambio de pensamiento que debe tener lugar dentro de nosotros.

Versículo 3 – Cuando ambas trompetas den el toque de reunión, las dos trompetas de plata, **toda la congregación se reunirá ante ti, a la puerta del tabernáculo de reunión.** Esto era, por ejemplo, para que ellos se reuniesen para el Sabbat. Ambas trompetas sonaban. “Toda la congregación se reunirá ante ti a la puerta del tabernáculo de reunión”. Esto es como el servicio del Sabbat, cuando todos se reúnen para el Sabbat. Todos tienen que santificar el Sabbat en el séptimo día santo, como descrito en Levítico 23.

Versículo 4 – Pero... y ahora viene algo diferente. **Pero cuando se toca una sola de ellas, entonces se congregarán ante ti los príncipes, es decir, los jefes de las tribus de Israel.** Y hoy esto sería el ministerio. Instrucciones sobre varias cosas son dadas al ministerio, como por ejemplo las conferencias para los ministros o las pláticas para los ministros. Esas instrucciones fueron dadas por Dios con el propósito de aleccionar a los líderes o a los jefes de las tribus de Israel, o al ministerio.

Versículo 5 – Al primer toque, y este es el toque para un Día Sagrado. **Al primer toque de avanzar,** y esta palabra es “teroua”, de la que hemos hablado antes. Esta palabra “avanzar” viene de esa misma palabra y tiene diferentes significados. Puede significar alarma, sonido, toque, júbilo. Puede significar muchas cosas. Pero aquí dice: **Al primer toque de avanzar, se pondrán en marcha las tribus que acampan al este.** Ellos eran los primeros. Ellos eran los primeros a ponerse en marcha. Y ese grupo debía ponerse en marcha a nivel físico. Y nosotros entendemos que este toque de avanzar para nosotros es a nivel espiritual. Debemos ponernos en marcha al primer toque de avanzar, cuando Dios anuncia algo a Su Iglesia. Debemos estar continuamente en marcha, seguir adelante.

Cuando la columna de nube o la columna de fuego se movían ellos tenían que levantar campamento y ponerse en marcha. Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Cuando un anuncio es hecho a la Iglesia de Dios, por ejemplo, como el anuncio que fue hecho en la Fiesta de las Trompetas del 2008, nosotros o bien levantamos campamento y nos ponemos en marcha o quedamos en el lugar donde estamos. Y siempre hay anuncios que son hechos en la Iglesia de Dios. Estamos entrando en una época donde más anuncios serán dados al pueblo de Dios. ¿Vamos a levantar campamento y ponernos en marcha, para seguir en este viaje espiritual hacia adonde Dios nos está guiando?

Y esto nos lleva a otros puntos. El primer punto es: ¿Creemos realmente que esta es la verdadera Iglesia de Dios? ¿Creemos esto realmente? Si creemos esto, entonces estamos dispuestos a levantar campamento y seguir adelante, a seguir en el camino en el que Dios nos está guiando. Y no sabemos al cierto por qué caminos Dios nos va a guiar

durante el próximo período de tiempo. Tenemos una vaga idea de hacia dónde nos dirigimos porque las cosas se están escritas nos dan una visión general de esto. Pero no sabemos los detalles exactos de cuando más cosas nos serán anunciadas y de cuando estas cosas van a tener lugar. Nosotros no lo sabemos. Nosotros simplemente no lo sabemos. Y cuando Dios anuncia a través de un apóstol que esas cosas van a tener lugar, ¿vamos a seguir esto? ¿Qué vamos a hacer cuando escuchamos el toque de avanzar? ¿Vamos a levantar campamento? Lo que significa que vamos a cambiar nuestra manera de pensar. Lo físico es ahora espiritual. ¿Vamos a cambiar nuestra forma de pensar y vamos a ponernos en marcha hacia donde Dios nos está conduciendo? ¿Vamos a seguir la columna de fuego? ¿Vamos a seguir la columna de nube? ¿Vamos a seguir hacia donde Dios nos está guiando? Y esto es lo más importante de este día. ¿Vamos a seguir lo que nos es dicho en los anuncios? ¿Vamos a seguir lo que Dios anuncia a Su Iglesia?

Y la pregunta es: ¿Vamos a hacer esto? Y la respuesta a esta pregunta es que la decisión es nuestra. Tenemos que decidir esto con base en de lo que realmente creemos. Porque después que la 50ª Verdad fue dada a la Iglesia de Dios en la Fiesta de las Trompetas del 2008, no todos la siguieron. No todos levantaron campamento y siguieron viaje. Algunos se quedaron donde estaban. Algunos no se pusieron en marcha. Y si alguien se queda donde está y permanece en el campamento, en lugar de levantar campamento y ponerse en marcha, si uno permanece allí, esa persona se aleja más y más de Dios. Y si lo miramos a nivel físico, el campamento es levantado pero algunos quedan atrás. El pueblo avanza siguiendo la columna de nube y la columna de fuego. El pueblo de Dios sigue la verdad, sigue a Dios. Pero los que se quedaron atrás retroceden. Ellos en realidad se están moviendo hacia atrás, porque Dios siempre se mueve hacia adelante. Dios exige crecimiento. El espíritu de Dios exige crecimiento. Exige incremento del conocimiento espiritual, de la comprensión espiritual, de la sabiduría. Es por eso que nosotros estamos en la Iglesia. Eso es a lo que hemos sido llamados. Y cuanto más crecemos en esas cosas, porque creemos en Dios, porque obedecemos a Dios, porque nos arrepentimos continuamente, más y más nos alejamos de los que han quedado atrás.

Tenemos que pensar sobre lo que ha pasado desde la Apostasía. Después de la Apostasía Dios trabajó durante un período de tiempo para restablecer la verdadera Iglesia de Dios. Y podemos ver que a partir de este momento una separación ha tenido lugar, porque el pueblo de Dios ha seguido avanzando, pero los que están dormidos todavía, los que todavía forman parte de la apostasía porque se han “quedado en el campamento”, ellos ahora están cada vez más lejos de nosotros. Y en la Fiesta de las trompetas del 2008 un anuncio fue hecho. ¡Un anuncio muy importante! Esto fue el cumplimiento (cumplimiento parcial) del toque de las trompetas. La Fiesta de las Trompetas se estaba cumpliendo delante de nuestros ojos. Porque a partir de ese anuncio, a partir del toque de la trompeta, desde el anuncio de que Jesús Cristo regresaría en el Día de Pentecostés, se creó una separación porque los que no levantaron campamento todavía permanecen allí. Y nosotros estamos cada vez más lejos de ellos. Y desde entonces, desde ese anuncio, otros siete importantes anuncios más nos fueron dados. Siete importantes anuncios más. Lo que nos lleva a 57 Verdades. Esas siete verdades nos separan más y más de los que se quedaron en el campamento. Ellos no están siguiendo la columna de nube, ellos no están siguiendo la columna de fuego, ellos permanecieron inertes. Ellos siguen allí, en el campamento. Ellos no han escuchado el toque de las trompetas. No han escuchado el toque de “avanzar”. Ellos simplemente no han escuchado esto. Y ellos se han quedado atrás. Ellos no han obedecido a Dios, y no permanecieron en un estado de continuo arrepentimiento. Y ahora ellos están cada vez más lejos de la verdad. Ellos están más y más lejos de nosotros, hermanos, porque nosotros nos estamos moviendo hacia donde Dios se mueve.

Versículo 6 – Y al segundo toque de avanzar se pondrán en marcha las tribus que acampan al sur. Ahora otro grupo tenía que ponerse en marcha. Porque todo se hacía en un determinado orden. Dios no es desorganizado. ¿Pueden ustedes imaginar lo pasaría si al toque de la primera trompeta todos pensasen, en su propia interpretación: “¡Ah, tenemos que ponernos en marcha!”? Y todos empezasen a levantar campamento al mismo tiempo e intentasen avanzar con todos sus animales y todo lo demás. ¡Esto sería una enorme confusión! Dios no es autor de confusión. Y estas instrucciones que Dios ha dado a Moisés eran para el Israel físico, pero también para Israel espiritual, hermanos. Cuando escuchamos un anuncio tenemos que ponernos en marcha. Tenemos que dejar atrás nuestra vieja manera de pensar o sobre el asunto y pasar a pensar de una nueva. Dios nos guía en esto. Nosotros escuchamos el toque y nos ponemos en marcha. Y las cosas se hacen en un determinado orden. Dios hace todo en un determinado orden.

Versículo 6. Nuevamente. **Y al segundo toque de avanzar se pondrán en marcha las tribus que acampan al sur. Es decir, la señal de partida será el toque de avanzar.** Porque todo se hace en un determinado orden. **Pero para reunir a la congregación, el toque será diferente del toque de alarma.** El toque para reunirse, para una asamblea. **Los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas.** Las dos trompetas de plata. **Esto será un estatuto perpetuo para vosotros y vuestros descendientes.** Esto se refiere al ministerio y a lo que el ministerio debe anunciar. Nosotros entendemos cómo la verdad es dada a la Iglesia. La verdad es dada a la Iglesia a través de un apóstol, y el ministerio sigue la verdad, sigue lo que Dios ha dado a la Iglesia. El ministerio hace los anuncios. Y Dios describe esto de una determinada manera en el Nuevo Testamento, porque las Escrituras describen muy claramente que primero están los apóstoles, después los profetas, etcétera. Nosotros entendemos que esta trompeta se refiere al alimento espiritual, se refiere a seguir adelante espiritualmente.

Versículo 9 – Cuando estéis ya en vuestra propia tierra y tengáis que salir a la guerra contra el enemigo que os oprime, las trompetas darán la señal de combate. Y paramos aquí, no seguimos leyendo el resto de este versículo ahora pero paramos aquí. “Cuando tengáis que salir a la guerra”. Nosotros estamos en guerra, hermanos. Esto nos es una cuestión de “cuando”, no es una cuestión de “si”. “Cuando tengáis que salir a la guerra”, cuando salimos a la guerra espiritual. No físicamente, espiritualmente. Nosotros estamos en guerra todo el tiempo, dentro de nuestras mentes. Estamos luchando contra nuestro “yo”, estamos luchando contra los pensamientos que Satanás a menudo coloca en nuestro pensamiento. Entonces tenemos que cambiar nuestra manera de pensar, tenemos que buscar a Dios.

Y el resto del versículo nos da la respuesta. Estamos en guerra. Estamos en guerra “en nuestra tierra”. Y esta tierra es nuestra mente, y es “contra el enemigo que nos oprime”. Nosotros entendemos que Satanás y los demonios son los que nos oprimen. El sistema de este mundo nos oprime, pero este es el mundo de Satanás. Él es “el príncipe y la potestad del aire”, es “el dios de este mundo”. “... las trompetas darán la señal de combate”, lo que significa que debemos estar preparados para la guerra. ¿Y qué va a pasar? Si estamos en guardia espiritualmente, vemos la tentación venir, vemos las pruebas y las dificultades venir, vemos los pensamientos equivocados venir. Y cuando yo digo “ver”, esto por supuesto está en la mente, es algo que nosotros “vemos” espiritualmente, sabemos lo que está pasando. Esto es un proceso de pensamiento impulsado por el espíritu santo de Dios, que nos permite ver espiritualmente. Vemos que algo anda mal en nuestra mente. ¿Y qué pasa entonces? Si escuchamos el toque de alarma, si “vemos” lo que está pasando en nuestras mentes, **entonces el SEÑOR se acordará de vosotros y os salvará de vuestros enemigos.** ¡Si luchamos! Si luchamos contra nosotros mismos, vamos a ser liberados. Dios habla aquí sobre Israel físico. Que cuando ellos

oyesen el sonido de la trompeta, la señal de alarma, Dios iba a intervenir en su vida les salvaría de sus enemigos físicos. Y Dios intervendrá en nuestra vida si nosotros vamos a Él.

El toque de la trompeta tiene que estar en nuestra mente. La alarma debe estar en nuestra mente. Porque tenemos una elección en esto. Cuando “vemos” venir el pecado, ¿qué debemos hacer? Esto es nuestro enemigo. Y si sabemos que un enemigo se aproxima (y esto es ese proceso de pensamiento), esto debe hacer saltar una alarma en nuestra mente. Esta alarma debe saltar en nuestra mente. ¿Y qué significa esta alarma? “¡Ah, este es un pensamiento equivocado!” ¿Y qué debemos hacer? Debemos ir a Dios, porque Dios quiere salvarnos. Dios quiere salvarnos. Satanás y los demonios quieren destruirnos. Dios quiere salvarnos. Si esta alarma suena en nuestro pensamiento y vamos a Dios, Él nos recuerda que estamos en una batalla y Él nos libra de nuestros enemigos. Él nos salvará del pecado. Él nos salvará del pecado porque estamos luchando contra nosotros mismos, estamos luchando contra el pecado.

Versículo 10 – Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, este es el momento. Nosotros entendemos que el primer día del séptimo mes es un día de fiesta. Esto es ambas cosas. Es un tiempo señalado y es una fiesta solemne. “Y en los principios de vuestros meses”, esto es hoy. Esta es la única Fiesta que es celebrada en el primer día del mes. La trompeta era tocada en esta Fiesta solemne. La trompeta era tocada en el comienzo del mes. Y este es un día específico, un día muy especial. Este es el día de los anuncios. Este es el día en que las trompetas eran tocadas. **...tocaréis las trompetas sobre vuestras ofrendas encendidas,** lo que damos de nosotros mismos, lo que damos de nuestra mente, **y sobre vuestras ofrendas de paz; y os serán por memoria delante de vuestro Dios: Yo el SEÑOR vuestro Dios.** “Yo soy YAHWEH ELOHIM”. Este es un día en el que debemos alegrarnos. Este es un día en el que debemos recordar nuestro llamado... recordar nuestro llamado. Recordar que Dios es quien nos salva, como se dice en el versículo 9: “El SEÑOR se acordará de vosotros y os salvará de vuestros enemigos”. ¿Y quiénes son nuestros enemigos? Satanás y los demonios son nuestros enemigos. Pero el pecado, el orgullo (que es pecado), es nuestro mayor enemigo. Y si estamos dispuestos a dejar la alarma sonar en nuestra mente, entonces podemos vencer el pecado a través del sacrificio de Jesús Cristo. Nosotros vamos a Dios, confiamos en lo que Dios ha dicho en Su palabra sobre cómo podemos vencer el pecado.

Y en este día, este tiempo señalado al comienzo del mes, las trompetas suenan sobre nuestras ofrendas, sobre lo que ofrendamos. No sólo a nivel físico, pero a nivel espiritual. Porque la ofrenda física que damos hoy es en realidad algo espiritual. Nuestra ofrenda, el hecho de que damos una ofrenda hoy en la forma de dinero, físicamente, es algo que comienza en la mente. Esto tiene que ver con el espíritu del asunto. Esto tiene que ver con el porqué damos una cierta cantidad de dinero. “Y sobre vuestros sacrificios...”. ¿Y qué sacrificamos? Estamos sacrificando nuestro egoísmo. Queremos deshacernos de nuestro egoísmo. Y esta será por memoria delante de Dios de lo que estamos haciendo. Dios recuerda este día. Él instituyó este día. Y todo con el propósito de que nosotros recordemos nuestro llamado, que recordemos cómo las cosas funcionan dentro de la Iglesia, que recordemos cómo la verdad es dada a la Iglesia, que recordemos las 57 Verdades, que recordemos los anuncios que Dios ya ha hecho a la Iglesia.

Y cada verdad que es dada a la Iglesia es un anuncio. Y nosotros debemos recordar esos anuncios y permanecer cerca de ellos, porque ellos son nuestra fortaleza. La palabra de Dios (la verdad) es nuestra fortaleza. La verdad es que lo que nos separa. La verdad nos santifica. La palabra de Dios es la verdad, y somos santificados por la verdad, somos separados por la verdad.

Estos anuncios, todos los 57 anuncios que han sido hechos al pueblo de Dios a lo largo del tiempo – y tenemos 57 anuncios – nosotros tenemos que recordar estos anuncios. La Fiesta de las Trompetas es una conmemoración, es un momento de recordar. Debemos recordar la verdad, hermanos. Debemos recordar que estamos siendo liberados por la verdad. Estamos siendo liberados por la verdad. Dios, YAHWEH ELOHIM, hace esto.

Éxodo 19:1. Los hijos de Israel han salido de Egipto y ahora han llegado al Monte Sinaí. **Al tercer mes de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, ese mismo día, llegaron al desierto de Sinaí.** Nosotros entendemos que esto en realidad está en Arabia.

Versículo 2 – Partieron de Refidim, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon en el desierto; allí, delante del monte, acampó Israel. Y ahora es cuando Dios va dar la ley a Moisés. **Moisés subió hacia Dios, y el SEÑOR lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob y anunciarás a los hijos de Israel:** (esto es lo él debía decirles) **Vosotros habéis visto lo que Yo (Dios) he hecho a los egipcios, y cómo os he tomado sobre alas de águilas y os he traído a Mí.** Vamos a mirar esto más de cerca porque esto tiene que ver con la liberación espiritual. Lo hemos mirado a nivel físico, pero vamos a mirarlo a nivel espiritual.

“Vosotros habéis visto lo que Yo”, lo que Dios, “he hecho a los egipcios”. Dios ha dejado a los egipcios donde ellos están. Ellos no han sido llamados. El mundo de hoy está en la oscuridad espiritual. Ellos están en la oscuridad. Ellos no pueden ver la verdad. Pero nosotros podemos “ver” lo que Dios ha hecho. Dios los ha abandonado a su propia mente carnal natural. A ellos no les fue ofrecida la posibilidad de conocer el verdadero Dios. Dios ha hecho esto. Podemos “ver” lo que ha hecho. Y Dios nos dice: “Salid de ella, pueblo Mío”, salid de Egipto espiritual. Esto es lo que nos es dicho que tenemos que hacer.

Nosotros hemos visto lo que Dios ha hecho. Dios ha dejado al hombre a su propia suerte por 6.000 años. ¿Y qué ha hecho Dios? “...y cómo Yo (Dios) os he tomado sobre alas de águila”, y esto se refiere a la protección. No la protección física, pero la protección espiritual. Hemos sido salvos espiritualmente. “...y os he traído a Mí”. Hemos sido llamados a Dios. Hemos sido llamados a una relación con Dios y hemos sido liberados por Dios. Él es el quien nos ha sacado del pecado. Él es quien nos ha sacado de Egipto. Estamos siendo protegidos. Estamos siendo liberados. Estamos siendo protegidos por Dios. Dios es quien está haciendo esto.

Ahora pues, si en verdad obedecéis Mi voz y guardáis Mi pacto, esto es lo que se requiere de nosotros. *Si*, una vez que hemos sido llamados, una vez que pasamos por el proceso de ser bautizado por un verdadero ministro de Dios, “si entonces nosotros”, cada uno de nosotros, “en verdad vamos a obedecer”. Hemos hablado de esto antes. El camino de vida de Dios es un camino de obediencia y de arrepentimiento. “Si en verdad obedecéis Mi voz (la voz de Dios)”. Nosotros tenemos que obedecer a Dios en verdad, obedecer lo que Dios nos ordena. Tenemos que obedecer los anuncios de Dios. Porque la Fiesta de las Trompetas es sobre estos anuncios.

Las 57 Verdades giran alrededor de la obediencia a la voz de Dios, de creer a Dios, de obedecer a Dios y estar en un estado de continuo arrepentimiento. Porque el arrepentimiento es lo que cambia nuestra forma de pensar. Y nosotros hemos sido llamados a cambiar nuestra forma de pensar, a aprender a obedecer a Dios, a aprender a escuchar los

anuncios de Dios y creer los anuncios de Dios. Porque vemos aquí que Dios está anunciando algo. Él está haciendo anuncios a Moisés. Él está dando instrucciones a Moisés sobre lo que debía ser anunciado a Israel. Y con nosotros pasa lo mismo. Debemos escuchar y obedecer los anuncios de Dios.

“Ahora pues, si en verdad obedecéis Mi voz”, esto significa obedecer, “y guardáis Mi pacto”, la alianza. Nosotros entendemos que ese es el pacto del Nuevo Testamento. Esto es espiritual. El pacto es que nosotros aceptamos la nueva alianza. Y esta nueva alianza tiene como base la muerte y el sacrificio de Jesús Cristo. Jesús Cristo murió y cubrió nuestros pecados, sobre la base de la obediencia y del arrepentimiento. Nosotros guardamos el nuevo pacto porque aceptamos a Jesús Cristo como el sacrificio del Pésaj por nuestros pecados. Y el nuevo pacto implica que vamos a obedecer en espíritu y verdad, que vamos a arrepentirnos siempre, y que vamos a luchar contra el pecado. El nuevo pacto se trata de que nosotros luchemos contra nuestro egoísmo, contra el pecado.

Si en verdad obedecemos la voz de Dios y guardamos Su pacto, basado en la obediencia y en el arrepentimiento, **seréis Mi especial tesoro entre todos los pueblos...** El Israel físico sería separado. Ellos serían un pueblo especial, porque Dios estaba tratando con ellos. Dios los guiaría y protegería si ellos le obedeciesen y si guardasen Su pacto. Y ese pacto era que ellos iban a obedecer lo que Dios les dijo

Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Somos un pueblo especial para Dios ahora. Somos un tesoro especial para Dios, por encima de todas las demás personas en esta tierra ... por encima de todas las personas. No porque somos mejores que los demás. Esto es solo porque Dios nos ha llamado a una relación con Él y nosotros obedecemos Su voz (ayudados por el espíritu santo de Dios) y guardamos Su nuevo pacto. Siempre vamos a estar en un estado de arrepentimiento. Y si hacemos esto, si le obedecemos y seguimos arrepintiéndonos, si damos oídos a los anuncios que Dios da a Su Iglesia a través de un apóstol, si seguimos la verdad, si vivimos la verdad, si ponemos en práctica el camino de vida de Dios, entonces, y sólo entonces “seremos un tesoro especial para Dios, por encima de todas las demás personas”. Y sólo estamos por encima de todas las demás personas, como un tesoro para Dios, porque hemos sido llamados a esto. Las demás personas no han sido llamadas. Nosotros no somos mejores que ellas. No hay nada que podamos hacer para ser mejor que ellas, pero hemos sido llamados para ser mejores. Hemos sido llamados a ser mejores porque Dios nos hace mejores. Dios nos hace diferentes ... Dios nos hace diferentes. Somos un especial tesoro para Dios, por encima de todos los pueblos, porque Dios vive en nosotros, y esto nos pone por encima de todos los pueblos y nos hace un tesoro especial. El espíritu de Dios está en nosotros, y esto hace de nosotros un tesoro especial, alguien especial para Dios.

...por toda la tierra es Mía. Porque Dios todo lo controla. Todo le pertenece a Dios. Nosotros no hemos hecho nada. Dios nos llama a obedecerle y nosotros aceptamos el nuevo pacto. Entonces, debido a esto, porque aceptamos este pacto, ahora somos especiales para Dios, por encima de todos los pueblos de la tierra. Dios puede vivir en nosotros para el beneficio de los demás. ¿Por qué? Porque Dios controla todas las cosas, porque toda la tierra es de Dios, “toda la tierra es Mía”. Dios cumplirá Su voluntad y propósito.

Versículo 6 – Y vosotros seréis para Mí un reino de sacerdotes y una nación santa, y esto está hablando de la Iglesia, que es el Israel espiritual hoy. Nosotros somos un pueblo especial, hermanos, porque el espíritu santo de Dios habita en nosotros.

Vayamos a **1 Pedro 2:7** – **Para vosotros, los que creen**, los que creen la verdad, los que creen los anuncios de Dios, **Él es de gran valor**, Jesús Cristo es de gran valor debido a lo que Él logró, lo que Dios le permitió lograr. **...pero para los que no creen**, para los que están sin ley, los que no creen a Dios, **la piedra que los constructores rechazaron**, hablando de Jesús Cristo, **ahora se ha convertido en la piedra angular. Y una piedra de tropiezo, y una roca de escandalo**. Y de esto podemos ver que tenemos que creer en la verdad. Tenemos que creer en los anuncios de Dios. La Fiesta de las Trompetas es sobre estos anuncios. Se trata de la verdad, del anuncio de la verdad. Y tenemos que creer la verdad. Y la verdad viene a través de Jesús Cristo a la Iglesia. Y si no creemos la verdad no creemos en Jesús Cristo. Y “tropezamos en la piedra” que Dios Padre creó, que es Jesús Cristo. “La piedra”, Jesús Cristo, “que los constructores rechazaron ahora se ha convertido en la piedra angular”. Todo esto es hecho a través de Jesús Cristo, “la piedra de tropiezo”. Y si nosotros tropezamos en la verdad, si tropezamos en cualquiera de las 57 verdades que Dios ha dado a la Iglesia por medio de Jesús Cristo, entonces Jesús Cristo se convierte en “piedra de tropiezo y roca de escándalo” para nosotros, porque ya no creemos la verdad.

Ellos tropiezan, ellos tropiezan en la verdad, porque han elegido tropezar. Tropiezan porque ya no creen a Dios, ellos ya no creen los anuncios que Dios está dando a la Iglesia. **Ellos tropiezan**, ¿como? **siendo desobedientes**, ellos ya no creen la verdad. Porque si no creemos la verdad nosotros tropezamos ... tropezamos. Si no creemos la verdad no vamos a obedecer a Dios, no vamos a obedecer a Jesús Cristo, no vamos a creer y no vamos a obedecer la palabra de Dios. **...siendo desobedientes a la palabra**, desobedientes a la palabra de Dios, **para lo cual estaban ya destinados**. Ellos son colocados en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, para creer a Dios. Y ellos tropiezan en la palabra y abandonan la Iglesia de Dios. ¿Y qué hacen cuando tropiezan? Ellos vuelven al mundo. Ellos vuelven al mundo.

Pero vosotros, los que permanecen en la verdad, que creen los anuncios de Dios, **sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel**, de Dios Padre, **que os ha llamado...** Se trata de un llamado, si trata del llamado de Dios. Nosotros debemos recordar nuestro llamado, debemos recordar la verdad. Y al celebrar esta Fiesta de las Trompetas nosotros recordamos que estamos en el camino de la salvación y debemos recordar lo que está pasando en nuestra vida, lo que Dios está haciendo. Dios nos está liberando. Debemos recordar el toque de esas trompetas y lo que ellos hacían. Levantar campamento significa ponernos en marcha espiritualmente, en nuestra mente. Seguir la verdad hacia adonde Dios nos está guiando.

“Pero vosotros”, los que han sido llamados a salir de este mundo, a obedecer, a arrepentirse continuamente. “Pero vosotros sois linaje escogido”. Y esto es la Iglesia de Dios hoy. La Iglesia de Dios–PKG es este linaje escogido. “Real sacerdocio”. Nosotros somos separados para uso y propósito santo. “Nación santa”. Somos separados del mundo porque tenemos espíritu santo de Dios. “Pueblo adquirido por Dios”. Porque Dios nos ha adquirido. Esto no es debido a que nosotros hayamos hecho. No somos mejores que nadie. Nada de lo que hagamos nos hace mejores que los demás. Somos Su pueblo porque Él nos llama. Él nos llama a obedecer y a permanecer en un espíritu de arrepentimiento, a creer los anuncios. Y cuando estamos en desacuerdo con estos anuncios, nosotros nos arrepentimos de eso y volvemos a estar en unidad y en acuerdo con Dios. “Pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel...” Toda la gloria es de Dios. Es Dios quien salva. Es Dios quien hace los anuncios. Dios nos da la capacidad de escuchar los anuncios. Nosotros anunciamos las virtudes de Dios, damos toda la gloria a Dios, quien nos llama. **...que os llamó de**

las tinieblas, nosotros salimos del pecado, nosotros salimos de este mundo en el estabamos. Y Dios ha hecho esto en Su misericordia. Nosotros hemos llamados del pecado **á Su** (de Dios) **luz admirable**. ¿Y qué es esta luz? ¡La verdad!

Versículo 10 – Vosotros, que en otro tiempo, en el pasado, **no erais un pueblo**, nosotros no pertenecíamos a Dios. Éramos parte del mundo. **...ahora sois pueblo de Dios...** ahora estamos en la Iglesia por una razón. Estamos en la Iglesia de Dios para obedecer a Dios, para arrepentirnos y para escuchar los anuncios de Dios, para recordar todos los anuncios de Dios (las 57 Verdades), para recordar lo que Dios ha hecho por nosotros, para recordar nuestro llamado, para recordar que hemos sido liberados de este mundo, que hemos sido llamados y colocados en el Cuerpo de Cristo a través del bautismo y de la imposición de manos por un verdadero ministro de Dios, y así hemos recibido el don del espíritu santo de Dios. Así es como ahora somos separados. Ahora somos el pueblo de Dios. **...pero ahora sois pueblo de Dios; antes no habíais alcanzado misericordia**, porque estabamos en el mundo, **pero ahora habéis alcanzado misericordia**. Hemos alcanzado el favor y la misericordia de Dios. Estos son versículos increíbles, que nos dice para qué somos separados. Somos separados para uso y propósito santo porque Dios nos ha llamado ahora. Hemos sido separados debido a la gran misericordia de Dios. Hemos sido separados para escuchar los anuncios de Dios. Y debemos recordar todos los anuncios que Dios ha hecho. Debemos alegrarnos, regocijarnos en nuestro espíritu por lo que Dios está haciendo por nosotros, porque Dios nos está dando la verdad para sacarnos de Egipto, para sacarnos “de las tinieblas a Su luz admirable”, a la verdad que Él nos ha dado. Y la verdad nos hace libres. La verdad es lo que nos separa, porque creemos la Palabra de Dios.

Este Día de las Trompetas es un día increíble. Esta Fiesta de las Trompetas, este tiempo señalado, es un tiempo increíble, en el que debemos recordar lo que Dios ha hecho por nosotros, recordar todos los anuncios de Dios.

Vamos a volver a **Éxodo 19:6 – Y vosotros seréis para Mí**, para YAHWEH ELOHIM, **un reino de sacerdotes y una nación santa**. Nosotros somos separados, hermanos, debido a un llamado y porque creemos los anuncios de Dios, creemos la verdad. **Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel**. Esto iba a ser dado a Israel. Los hijos de Israel iban a recibir esto. Esto fue dado a Moisés para que él lo diera a Israel.

Entonces Moisés fue y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso delante de ellos todas estas palabras que el SEÑOR le había mandado. Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Haremos todo lo que el SEÑOR ha dicho. “Haremos todo lo que el Eterno ha dicho”. Esto es este pacto. Ellos estaban de acuerdo con todo lo que el SEÑOR les había dicho hasta entonces. “Haremos todo lo que el Eterno ha dicho”. Y en el bautismo nosotros decimos exactamente lo mismo. Hacemos el mismo pacto. Porque cuando algo es dado por Dios, que es este nuevo pacto, el hecho de que aceptamos a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj significa que vamos a obedecer y vamos a permanecer en un estado de arrepentimiento. Y esto es lo que hemos acordado. Hemos acordado aceptar los anuncios de Dios que Él da a la Iglesia a través de un apóstol. Hemos dicho que vamos a hacer esto. Esto se base en lo que está escrito en el Nuevo Testamento. Tenemos que seguir siendo obedientes y seguir arrepintiéndonos. “Haremos todo lo que el SEÑOR ha dicho”. Esta es nuestra obligación a nivel espiritual.

Así que Moisés le llevó al SEÑOR la respuesta del pueblo. Él volvió al monte y dijo a Dios lo que el pueblo había dicho: “El pueblo ha dicho que hará todo lo que Tú has dicho.” **Y el SEÑOR dijo a Moisés: “Voy a venir en medio de una nube espesa, y desde allí hablaré para que el pueblo me oiga mientras hablo contigo, y también para que**

te crean siempre". Lo que Él está diciendo aquí es que Él estaba hablando a los seres humanos por medio de Moisés, porque Moisés había sido llamado para este fin. Él hablaba a Moisés directamente, y las personas iban a oír lo que Dios estaba diciendo a través de Moisés. "Y también para que te crean siempre". Esto ha dado a Moisés un cierto nivel de credibilidad ante el pueblo. Dios sólo les iba a hablar a través de Moisés y ellos sabían de esto. El pueblo creía que Dios estaba trabajando y cómo Dios estaba trabajando. Y Él estaba trabajando a través Moisés en aquel momento.

Moisés refirió al SEÑOR las palabras del pueblo, y el SEÑOR le dijo a Moisés: "Ve al pueblo, y santificalos, sepáralos, santificalos hoy y mañana, esto tardó dos días, y haz que laven sus ropas. Esto apunta al arrepentimiento espiritual. Ellos hicieron esto a nivel físico para que pudiesen estar limpios. Ellos lavaron sus ropas, ellos estaban limpios.

Y nosotros lavamos nuestras ropas través del arrepentimiento. Debemos arrepentirnos continuamente. Y entonces es cuando lavamos nuestras mentes, y así estamos en un estado de arrepentimiento, para que el espíritu de Dios pueda habitar en nosotros.

Asegúrate de que estén preparados para el tercer día, y ese tercer día era el Día de Pentecostés, que fue cuando la ley fue dada en el Monte Sinaí. **Para en el tercer día, el Día de Pentecostés, el SEÑOR descenderá sobre el monte Sinaí a la vista de todo el pueblo.** Ellos iban a presenciar algo. **Marca un límite alrededor del monte y dile al pueblo esta advertencia: "¡Tengan cuidado! No suban al monte, ni siquiera toquen los límites.** Esto es un anuncio claro, es una instrucción clara: Esto es lo que debéis hacer y esto es lo que *no* debéis hacer. Tenéis que lavar vuestras ropas y tenéis que acercaros al monte. Pero no debéis subir al monte, no debéis tocar el monte, no debéis acercaros a sus límites, no debéis tocar sus límites. Solo tenéis que estar ahí quietos y escuchar los anuncios que Dios va a hacer. Aseguraos de estar limpios y de escuchar. Porque el resultado de desobedecer esto sería: **Cualquiera que toque el monte, de seguro morirá.** Ellos iban a morir si no siguiesen las instrucciones, si no escuchasen el anuncio. Y si ellos desobedeciesen y tocasen el límite del monte, ellos entonces habrían pecado y tendrían que sufrir el castigo del pecado. "La paga del pecado es la muerte". Ellos pagarían esa pena. Nosotros no debemos tocar lo que es inmundo. No debemos ser desobedientes, es lo que nos está siendo dicho aquí. No debemos ser desobedientes. Tenemos que permanecer en un estado de arrepentimiento todo el tiempo.

Versículo 13 – Ninguna mano lo tocará, refiriéndose al monte. Había un castigo si ellos hiciesen esto: **porque será apedreado ó asaeteado; sea animal ó sea hombre, no vivirá.** Ellos serían castigados con la muerte a causa de la desobediencia, porque no querían arrepentirse. Y nosotros podemos aprender de esto, hermanos que la falta de arrepentimiento es un problema. La falta de arrepentimiento significa que vamos a tener que sufrir la pena de muerte. Porque el pecador que no se arrepiente se enfrentará a la muerte, a la segunda muerte. "Sea hombre o animal, no vivirá".

Solo cuando oigan el toque prolongado de la trompeta, el "yowbel [que era una trompeta hecha de cuerno de carnero]. Debemos recordar el toque de esta trompeta, porque se trata de la ley, se trata de la obediencia y del arrepentimiento. **Solo cuando oigan el toque prolongado de la trompeta podrán acercarse al monte.** Este era el anuncio, esta era la instrucción. Esta era la misma trompeta que era usada para anunciar el Jubileo. Y este "yowbel" que era tocado tiene que ver con la manera que somos liberados. ¿Y cómo somos liberados?. A través de la obediencia

y del arrepentimiento. “Siga las instrucciones”, es otra manera de decir esto. “Cuando oigan el toque prolongado de la trompeta”, sigan las instrucciones, podrán acercarse al monte”. Y para esto usted tiene que primero escuchar el sonido. Esto significa que usted escucha el anuncio. Y segundo, usted tiene que obedecer las instrucciones, obedecer lo que Dios ha dicho.

Versículo 14 – Y descendió Moisés del monte al pueblo, y santificó al pueblo; esto significa que él ha separado el pueblo. El hecho de que ellos hayan lavado sus ropas apunta a nosotros, que debemos arrepentirnos. Porque cuando empezamos el proceso del arrepentimiento y somos bautizados por un verdadero ministro de Dios, si entonces nuestro arrepentimiento es sincero somos santificados, somos separados, somos lavados. **...y ellos lavaron sus vestidos.** Nosotros somos separados, y entonces somos inmersos en agua (somos totalmente inmersos en agua) para que nuestros pecados sean cubiertos. Somos limpios espiritualmente – no físicamente – limpios espiritualmente. Y entendemos que a partir de ese punto necesitamos algo más, porque nuestros pecados son perdonados hasta ese momento en el tiempo, somos lavados y estamos limpios. Entonces podemos acercarnos a Dios. Pero para acercarnos a Dios, necesitamos algo más. Necesitamos el poder del espíritu santo de Dios. Tenemos que empezar a pensar de forma diferente. Y esto tiene que ser impulsado por el espíritu de Dios. Normalmente, en la mayoría de los casos, una vez que el bautismo tiene lugar, unos minutos después, la imposición de manos tiene lugar para que uno pueda recibir el espíritu santo de Dios, y así uno pueda permanecer limpio. El espíritu santo capacita a una persona a permanecer limpia. Se trata de ser engendrado del espíritu santo de Dios. Porque antes de esto el espíritu santo de Dios estaba con la persona, llevándola a un estado de arrepentimiento, llevándola al bautismo, a la aceptación de Jesús Cristo como el sacrificio del Pésaj por nosotros. Todos los pecados de esa persona son perdonados en el bautismo, y esa persona sale del agua para caminar en novedad de vida, como un nuevo hombre, con una nueva forma de pensar. Pero para eso se necesita algo. Se necesita el don del espíritu santo de Dios.

Y aquí vemos que esas personas se habían lavado y estaban limpias físicamente. Y esto es algo simbólico que apunta al arrepentimiento y al bautismo en agua. Entonces nosotros necesitamos el espíritu santo de Dios para poder permanecer en un estado de arrepentimiento, para poder obedecer. Porque sin el espíritu santo de Dios es imposible obedecer la ley, y es imposible permanecer en un estado de arrepentimiento espiritual. Para eso necesitamos tener el espíritu santo de Dios.

Versículo 15 – Y Moisés le dijo al pueblo: “Prepárense para el tercer día. No tengan ningún contacto con una mujer.” Al tercer día por la mañana, hubo truenos y relámpagos, todo esto es una demostración del poder de Dios, estos truenos y relámpagos, y una densa nube se posó sobre el monte. Un toque muy fuerte de trompeta... aquí vemos que el sonido de esta trompeta era realmente fuerte, porque algo iba a ser anunciado. Dios va a anunciar Su camino de vida, la manera cómo el hombre debe vivir su vida. **Un toque muy fuerte de trompeta puso a temblar a todos los que estaban en el campamento.** Esto les dio miedo. Este sonido penetrante de la trompeta siguió sonando, y el pueblo estaba con miedo, ellos temblaban. Esto era un sonido descomunal. Era muy fuerte y muy inquietante a nivel físico.

Nosotros debemos escuchar el sonido de la trompeta. Esto debe sonar muy fuerte en nuestras mentes. Debe sonar muy fuerte en nuestros “oídos”. Este sonido de la trompeta es espiritualmente para nosotros, porque esto son los anuncios que Dios ha hecho a Su pueblo. Él ha hecho grandes anuncios a la Iglesia. Y uno de estos grandes anuncios, que fue

realmente enorme, de verdad, y ha hecho temblar el campamento y temer, que infundió temor en el pueblo de Dios, temor a Dios, fue la 50ª Verdad. Este anuncio acerca del regreso de Jesús Cristo en un Día de Pentecostés. Este fue un evento increíble que hizo temblar al pueblo de Dios. Esto causó temor en el pueblo de Dios. Algunos no aceptaron esa verdad. Otros temieron y aceptaron esa verdad, escucharon el anuncio, ellos obedecieron a Dios, y se arrepintieron. Ellos se arrepintieron de lo que creían antes; ellos cambiaron su forma de pensar.

Versículo 17 – Entonces Moisés sacó al pueblo del campamento para encontrarse con Dios, y ellos quedaron parados al pie del monte. Y todo esto tiene que ver con estar dispuesto a aprender, con estar dispuesto a seguir a Moisés. Y seguir el liderazgo, seguir el ejemplo de un apóstol en la Iglesia de Dios, es lo mismo. Nosotros vamos hasta “el pie del monte”, el monte de Dios. Y nosotros entendemos que “el monte de Dios” es el gobierno de la Iglesia. Nosotros seguimos el gobierno de la Iglesia. Nos sometemos al gobierno de la Iglesia. Estamos dispuestos a aprender. Somos humildes y mansos porque hemos sido llevados al un punto donde podemos escuchar a Dios, donde podemos escuchar los anuncios de Dios, donde podemos dar oídos a Dios y obedecer a Dios.

Y aquí estamos delante de Dios en esta Fiesta de las Trompetas del 2015. Estamos ante Dios. Estamos dispuestos a aprender. Estamos dispuestos a aprender. Estamos de pie, escuchando al gobierno de Dios, el gobierno de Dios en la Iglesia.

Y esto es algo espiritual. El espíritu santo de Dios habita en el pueblo de Dios. Y por el poder del espíritu santo de Dios en el pueblo de Dios nosotros podemos “oír” los anuncios que son hechos, los 10 Mandamientos. Nosotros “escuchamos” los anuncios que Dios hace a la Iglesia a través de un apóstol.

Versículo 18 – Todo el monte Sinaí humeaba porque el SEÑOR había descendido sobre él en fuego... Y esto les infundía temor. Esto les infundía humildad y la disposición para aprender, porque entonces ellos iban a ser enseñados a temer a Dios debido a la impresionante demostración de poder que estaba teniendo lugar. La trompeta sonó y el pueblo vio esta nube y en la nube había fuego. Esto era una visión impresionante. Y al ver esto el pueblo se daría cuenta de que no eran nada. El ser humano es en realidad miserable, y no tiene ningún poder, en comparación con el poder de Dios. Y en un momento como este las personas están muy dispuestas a aprender. Y por eso ellos han dicho: “Estamos de acuerdo con todo lo que el SEÑOR ha dicho. Estamos de acuerdo con todo”. Pero sólo porque ellos tenían miedo. “Haremos todo lo que el SEÑOR ha dicho, lo haremos”. Debido a lo que ellos estaban viendo y escuchando, debido a todo lo que estaba ocurriendo.

Nubes de humo subían al cielo como el humo que sale de un horno de ladrillos, y todo el monte se sacudía violentamente. Y esto debe haber sido una cosa espantosa. **Y el sonido de la trompeta era cada vez más fuerte. Entonces habló Moisés, y Dios le respondió con voz de trueno.** Este increíble sonido era estos anuncios que iban a ser hecho, porque nosotros asociamos el toque de la trompeta con los anuncios. Porque las trompetas, el toque de las trompetas, tienen que ver con la voz de Dios.

Versículo 19. Nuevamente. **Y el sonido de la trompeta era cada vez más fuerte.** ¡Cuanto más verdades Dios ha dado a la Iglesia, 57 Verdades en total, más claro quedó que esta es la Iglesia de Dios! ¡Esta es la Iglesia de Dios! ¡Dios está trabajando en Su Iglesia! **Entonces habló Moisés, y Dios le respondió con voz de trueno.** Dios nos habla a través de

la verdad. Dios nos habla por la verdad y en la verdad. Dios es quien está hablando a Su pueblo a través de un apóstol, a través de la verdad, a la Iglesia. Son increíbles las cosas que tenemos, hermanos, son increíbles las cosas que han pasado en nuestra vida. Este día es un día para recordar nuestro llamado, para recordar las cosas increíbles que Dios ha anunciado a Su pueblo, para recordar las cosas increíbles que Dios ha hecho por Su pueblo.

Podemos recordar las cosas que Dios hizo a nivel físico por los hijos de Israel a través de Moisés. Y a nivel espiritual nosotros podemos recordar más. Nosotros “vemos” la verdad. “Vemos” el espíritu de la ley porque hemos sido llamados y porque tenemos el espíritu santo de Dios. Y las trompetas suenan cada vez más fuerte a medida que avanzamos en la Iglesia y nos sometemos al espíritu santo de Dios. Si quedamos parados al pie de l monte, si tememos a Dios, si tenemos el temor de Dios, si permanecemos humilde y estamos dispuestos a aprender, entonces vamos a “escuchar” el la trompeta más y más fuerte, y vamos “ver” a Dios en la Iglesia. Vamos “ver” a Dios en la Iglesia y vamos “ver” a Dios en Su pueblo. Vamos a “escuchar” la voz de Dios, a través de la verdad.

Versículo 20 – Y descendió el SEÑOR sobre el Monte de Sinaí, sobre la cumbre del monte; y llamó el SEÑOR á Moisés á la cumbre del monte, y Moisés subió.

Versículo 21 – Y el SEÑOR dijo a Moisés: Baja y dile al pueblo que no traspase los límites para verme, porque entonces muchos de ellos morirán. Esto apunta al gobierno de la Iglesia. Dios está diciendo a Moisés: “Baja y advierte al pueblo que ellos tienen que obedecerme y controlar a sí mismos, que tienen que acatar ese anuncio”. ¿Y anuncio fue? “No toquéis el monte, de lo contrario moriréis. Quedaos ahí abajo. No vengáis aquí. Quedaos ahí”. Dios dice a Moisés: “Baja y advierte al pueblo. Dígales una vez más que no ellos no deben subir para ver a Dios, porque si lo hacen van a sufrir el castigo por la rebelión. Tendrán que sufrir el castigo por su desobediencia”.

Versículo 22 – Y también los sacerdotes que se acercan a Mí deben consagrarse. De lo contrario, Yo arremeteré contra ellos. Esto significa ir contra ellos y destruirlos, porque Dios iba a intervenir en su vida a causa de su desobediencia. **Moisés le dijo al SEÑOR: “El pueblo no podrá subir al Monte Sinaí, porque Tú nos has mandado poner límites al monte, y santificarlo.” Y el SEÑOR le dijo: “Anda, baja, y sube luego...** “Escúchame. Baja y diles que Yo les estoy advirtiendo de nuevo. Porque si tú no les advierte nuevamente ellos simplemente van a subir, porque así es la mente carnal. Ellos son curiosos y quieren saber más, ellos quieren saber lo que está pasando”. **Anda, baja y sube luego,** después de haberles advertido, **con Aarón. Pero ni los sacerdotes ni el pueblo deben intentar subir adonde estoy, pues de lo contrario, Yo (Dios) arremeteré contra ellos.** Dios les está advirtiendo de que ellos deben obedecer. Dios requiere obediencia de nosotros cuando se trata de Sus anuncios.

Y luego vemos a Dios dándonos la ley, los 10 Mandamientos. Estos mandamientos nos dicen como podemos obedecer a Dios, como podemos tener una relación con Dios. Y en **Éxodo 20:8** podemos leer: **Acuérdate del Sabbat, para santificarlo.** Esto es una remembranza. Es un monumento conmemorativo. Esto nos recuerda que debemos santificar el séptimo día. Y este es uno de los anuncios, hermanos. “Acuérdate del Sabbat, para santificarlo”, para separarlo para uso y propósito santo. Apartaos del mundo, apartaos de la humanidad, para tener una relación “conmigo” (con Dios Padre, con YAHWEH ELOHIM). Este día es un día que debemos recordar. Acuérdate del Sabbat, para santificarlo. Manténgalo separado de todos los demás días. No debemos olvidar de “apartar” esos tiempos señalados. El Sabbat es una de esas citas, una cita con Dios. Y nosotros debemos acordarnos de esto.

La Fiesta de las Trompetas es para que recordemos del toque de trompetas, para que nos recordemos de estas cosas, lo que Dios ha hecho por nosotros. Para que recordemos todos los anuncios. Y Éxodo 20 es parte de estos anuncios. Este fue uno de los grandes anuncios de Dios al pueblo de Israel. Y cuando somos llamados, nosotros podemos “ ver” estos mandamientos en espíritu y en verdad. “Vemos” estos anuncios de una forma diferente.

Éxodo 20:18 – Todo el pueblo observaba los relámpagos y el monte que humeaba, y escuchaba el sonido de la trompeta. Esto fue en el Día de Pentecostés. Pero se trata de estos anuncios. Y en día es un día para recordar el sonido, el toque de las trompetas. **Al ver esto, todos temblaban de miedo y se mantuvieron a distancia.** Ellos sentían verdadero temor. Ellos estaban viendo algo increíble. Ellos estaban viendo un maravilloso anuncio ser dado. Y esto infunde temor. Y todos los anuncios a la Iglesia, sobre la verdad de Dios, deben infundirnos el temor de Dios. Debemos respetar más a Dios. Debemos entender más a Dios debido a estos anuncios, porque todo esto se hace para nuestro beneficio. Todos esto es hecho para el pueblo de Dios.

Las 57 verdades son para el pueblo de Dios, para que ellos puedan aprender a temer a Dios, para que puedan aprender a obedecerle y a permanecer en un estado de arrepentimiento.

Versículo 19 – Entonces ellos (el pueblo) dijeron a Moisés: Háblanos tú, y te escucharemos. Porque si Dios nos habla, seguramente moriremos. Y ellos no querían morir. Ellos habían visto el poder de Dios. Y lo que ellos querían era que la ley fuera dada a ellos por medio de Moisés, para que ellos no tuviesen que tratar directamente con Dios, porque tenían mucho miedo.

Podemos ver esto en un nivel espiritual, porque Dios nos habla a través de la Iglesia, a través de un apóstol. Estos anuncios, como los 10 mandamientos, fueron dados a nosotros por Dios a través de Jesús Cristo, a través de Su Iglesia, a través de un apóstol. Y es importante que escuchemos a todos estos anuncios, como los 10 mandamientos aquí. Y hemos leído en el Salmo 81 que debemos escuchar. Debemos elegir obedecer y elegir permanecer en un estado de arrepentimiento. Debemos elegir cambiar nuestra forma de pensar y seguir cambiando nuestra forma de pensar. Dios nos habla en la Iglesia a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. Dios da la verdad a la Iglesia a través de un apóstol.

Y nosotros sabemos estas cosas, hermanos. Sabemos esto. ¿Qué increíble es saber lo que nosotros sabemos? Muchos a lo largo del tiempo han olvidado cómo ellos escucharon los anuncios de Dios. ¿Y cómo ellos han escuchado esto? Ellos fueron llamados a una relación con Dios y a “escuchar” la verdad. Ellos escucharon los anuncios de Dios, porque Dios, en Su misericordia, les permitió hacer esto. Pero las personas se olvidan cómo ellas se enteraron de la verdad y se ensobrecen y se rebelan contra de Dios. y entonces ellas se acercan al monte. Ellas no escuchan lo que Dios dice y pasan de los límites. Ellas piensan que pueden reemplazar a Moisés. ¡Ellas piensan que pueden reemplazar a Moisés! Ellas pasan de lo límites y tocan el monte. Ellas no siguen las instrucciones, no escuchan a los anuncios. Ellas quieren escuchar los anuncios directamente de Dios y rechazan lo que Dios da a la Iglesia a través de un apóstol. Ellas rechazan esto. Ellas pasan por encima de un siervo de Dios. Es como el pueblo aquí, pasando por encima de Moisés, mientras que Dios estaba tratando con Moisés cara a cara, dándole inspiración, diciendo a Moisés: “Estos son los anuncios que voy a hacer a la Iglesia”. Y ahora la gente dice: “Vamos a subir al monte”. Y Dios dice que si hacen esto, que ellos morirán. “Porque cualquiera que toque el monte, morirá. Quien se atreva a tocarlo será apedreado o traspasado por una

flecha. No vivirá. Cuando oír el toque prolongado de la trompeta, ustedes deben parar y escuchar. Deben quedarse quietos y escuchar, y no tratar de hacer las cosas a su manera.”

Y lo mismo pasa a nivel espiritual hoy, hermanos. Debemos estar quietos y escuchar los anuncios de Dios. No debemos ensoberbecernos y pensar que sabemos más de lo que es anunciado. No debemos añadir o quitar nada a esto Debemos quedar de pie en temor; de pie en humildad. Ponernos de pie y estar dispuestos a aprender, a escuchar lo que Dios tiene para Su pueblo. Y Él trabaja de una determinada manera. Dios ha descrito en el Nuevo Testamento como Él trabajo. Lo sabemos. Nosotros entendemos esto. Por lo tanto, hermanos, debemos recordar siempre los anuncios de Dios. Siempre debemos recordar *cómo* hemos escuchado estos anuncios. Siempre debemos recordar *dónde* hemos escuchado estos anuncios. Nosotros escuchamos los anuncios al pie de la montaña. Escuchamos los anuncios, oímos la verdad al pie de la montaña, a los pies del gobierno de Dios (porque un monte apunta al gobierno de Dios o a los gobiernos). Nosotros escuchamos los anuncios de Dios mientras estamos de pie en la base del monte. Y esto es un símbolo de nuestra disposición de someternos y de acatar al gobierno de Dios y de aprender del gobierno de Dios. De pie en la base del monte, limpios. Hemos sido bautizados, nos hemos arrepentido de nuestros pecados, y hemos recibido del espíritu santo de Dios. Hemos tenido tiempo para prepararnos, como los hijos de Israel hicieron cuando ellos lavaron sus vestidos. Ellos no debían tocar nada impuro para no ensuciarse. Y con nosotros pasa lo mismo. Para escuchar a Dios, para oír el gobierno de Dios, para escuchar los anuncios de Dios, tenemos que estar limpios. Tenemos que ser lavados en el bautismo, y luego tenemos que estar en un estado de continuo arrepentimiento, que es un estado de ser limpio o de ser purificado.

Versículo 20 – Y Moisés les dijo: No tengáis miedo. Dios ha venido a ponerlos a prueba, a tratar con vosotros, para que sintáis temor de Él y no pequéis. De esto se trata los Mandamientos. Esto es Dios dándonos la verdad, estos anuncios, que hemos de recordar. Y no debemos temer por la razón equivocada. Debemos temer a Dios, a respetar a Dios, reverenciarle. Debemos tener miedo del pecado, pero no debemos tener miedo de Dios, porque Dios nos ama, Dios está trabajando con nosotros. Él nos llama y nos coloca en el Cuerpo de Cristo con el propósito de salvarnos. No debemos temer a Dios de la manera equivocada. Debemos temer a Dios en el sentido respetarle por lo que Él está haciendo por nosotros.

“Dios ha venido a ponerlos a prueba”. Cuando los anuncios son dados, cuando las 57 Verdades fueron dadas a la Iglesia, esto puso a prueba el espíritu del ser humano. Esto pone a prueba nuestra mente. Los Mandamientos de Dios, los anuncios de Dios, nos ponen a prueba. ¿Y para qué es esta prueba? “Para que sintáis temor de Él”, temor de Dios. Nosotros respetamos a Dios por todo lo que Él ha hecho por nosotros. Debemos temer a Dios. Debemos temer ir en contra de Dios. Debemos temerle siempre porque nosotros no queremos ir en contra de Dios. Queremos dar oídos a Sus anuncios. Queremos recordar todos los anuncios que Él ha hecho. Queremos recordar el toque de las trompetas. “Y no pequéis”. El propósito de la ley es mostrarnos lo que es el pecado. Cuando entendemos lo que es el pecado, cuando “vemos” estas cosas, entonces “vemos” el espíritu de la ley, entendemos el motivo y la intención detrás de todas estas cosas. Y entonces vamos a aprender, y por eso no vamos a no cometer pecados. Vamos a estar luchando en contra de nuestro propio proceso de pensamiento egoísta. Y no vamos a pecar porque vamos a estar dispuestos a aprender, vamos a ser humildes y someternos a Dios. Vamos a aprender a temer a Dios. Estaremos aprendiendo a temer ir en contra de Dios.

Versículo 21 – Entonces Moisés se acercó a la densa oscuridad en la que estaba Dios, pero los israelitas se mantuvieron a distancia. Dios estaba trabajando con Moisés.

Salmo 47:1 – ¡Aplaudid, todos los pueblos! Esto significa regocijarse. Regocijarse en el camino de vida de Dios. **¡Aclamad a Dios con gritos de alegría!** Y esto es “ruwa”. ¡Ruwa! ¡Aclamad a Dios! Y podemos hacer esto en nuestra mente. Podemos dar glorias a Dios por todo lo que ha hecho, por todos los anuncios que Él ha hecho, por nuestro llamado, por el don del arrepentimiento. ¡Damos toda la gloria a Dios! ¡Aclamamos a Dios con voz de júbilo, con regocijo, con alegría! **Porque el SEÑOR Altísimo es imponente.** ¡Él es maravilloso! ¡Lo que Él ha hecho por nosotros es increíble! Nosotros debemos temer a Dios, debemos respetar a Dios, y debemos dar toda alabanza y gloria a Él, porque Él es impresionante, Él es todopoderoso, y Él nos ha llamado a salir de este mundo. De todos estos miles de millones de personas, Él nos ha dado la oportunidad de celebrar esta Fiesta de las Trompetas este año. ¡Qué increíble es Dios!

Él es el gran Rey sobre toda la tierra. Sí, Él es todopoderoso. **El SEÑOR humillará bajo nosotros a los pueblos.** Refiriéndose a los 144.000. El Eterno hizo esto. Es la mano de Dios que hará esto. **Y pondrá a las naciones bajo nuestros pies.** Él (Dios) **escogió la Tierra Prometida como nuestra herencia y posesión,** porque todo se hace por el gran poder de Dios. Todo esto es parte del plan de Dios. **...que es el orgullo de Jacob, a quien Él ama.** Esto se refiere a Israel, esto se refiere a la Iglesia de Dios. Dios nos ama. Dios habita en nosotros.

Versículo 5 – Dios el SEÑOR ha ascendido entre gritos de alegría, “al sonido de una trompeta”. **Dios el SEÑOR ha ascendido entre gritos de alegría y toques de trompeta.** Y esto es el shofar. **Cantad salmos a Dios, cantadle salmos, cantad, cantadle salmos a nuestro Rey. Dios es el Rey de toda la tierra.** Sí. YAHWEH ELOHIM es el Rey de toda la tierra. Y Él ha designado a Jesús Cristo para ser Rey de reyes en esta tierra. Y nosotros podemos regocijarnos en esto porque esto es lo que pasará cuando suene la Séptima Trompeta. Jesús Cristo regresará a la tierra al sonido de una trompeta.

Cantadle un salmo solemne, con entendimiento espiritual. **Dios reina sobre las naciones.** Y Él va a hacer que a través de Jesús Cristo. **Dios se sienta en Su trono sagrado.** Él se sienta como juez justo y Él ha instituido a Jesús Cristo como juez. Toda autoridad fue dada a Jesús Cristo.

Los príncipes de los pueblos se reúnen con el pueblo del Dios de Abrahán. ¡Dios merece ser grandemente exaltado, porque de Él son los poderes de la tierra! Dios es el protector. Dios es el proveedor.

Hermanos, nosotros celebramos esta Fiesta de las Trompetas, este día en el que debemos recordar los anuncios que Dios ha hecho a Su pueblo. Tenemos 57 anuncios que fueron hechos a la Iglesia de Dios. Tenemos otros anuncios que como entendemos fueron dados a Moisés. Y nosotros guardamos estos anuncios en espíritu y en verdad. Este es un día para recordar todo lo que Dios ha hecho por nosotros. Dios nos ha llamado y nos ha dado el regalo de un bautismo, a través del arrepentimiento genuino. Y por la misericordia de Dios hemos recibido Su espíritu santo.

Nosotros recordamos todas estas cosas porque atribuimos todo el mérito y toda la gloria a Dios, porque sólo Dios puede hacer estas cosas.